

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Punto de inscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galan, Comercio, 22
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas
Anuncios económicos.

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado

LOS MOHABITOS DE LA GACETA

El Sr. Maura, en carta dirigida al Presidente de la Juventud Conservadora de Zaragoza, dice:

«La cultura y la economía nacionales no sufrieran el retardo y la mengua que, bajo engañosas apariencias democráticas, les han causado, les causan y amenazan causarles todavía los agitadores de las izquierdas, si hubiesen cumplido antes y cumplieran ahora sus obligaciones patrióticas, cuantos españoles por su virtud, su saber, su profesión y riqueza, naturalmente son partícipes en el ministerio social de dirigir, enseñar, amparar y confortar a los más humildes y desvalidos.»

Gran verdad es esa, pero no es menos cierto que los consejeros han dejado hacer, mayor dicho, vieiron imposibles que Canalejas, por su falta de carácter, era arrastrado a la izquierda orilla, y únicamente casado los oleajes republicanos del Norte y los escollos anárquicos de Cuillera pusieron en gran aprieto al cable al que atado de pies y manos le dejaron las concupiscencias de sus compañeros de partido, su falta de unión y disciplina.

Es un hecho que Canalejas ha intentado varias veces dejar el Poder, tantas cuantas ha visto inmediata la formación de un Ministerio liberal sin su presidencia.

Y es un hecho también que los conservadores, con distintos pretextos, no han querido el mando por miedo a los problemas a la sazón pendientes.

Creo que faltaron entonces a sus deberes como monárquicos y como patriotas, y que Canalejas ha podido decir a Maura lo que Abubecre a Omar. Le designó para sucederle en el mando y rehusaba Omar diciendo: *Me basta la gloria y no necesito el cetro.* A lo que contestó el Califá: *Así será, pero el cetro tiene necesidad de tí.*

Claro está que sólo en épocas de grandes virtudes cívicas, el interés privado se sacrifica al interés público; pero es lastimoso que en los trances difíciles para la Patria, nuestros gobernantes no tengau el desinterés de Abu-Obeida, la víspera de la batalla de Yarmuza. Comprendiendo este General que Kaled le era superior en talento, sacrificando su amor propio al de la Patria, le entregó el mando del ejército y se puso al frente de la reserva.

Verdad es que aquellos tiempos eran de gran fe, y por eso producían tan hermosos frutos de heroísmo y buen sentido. Cuando Omar tuvo que designar sucesor, quería el pueblo que fuera uno de sus hijos; él se negó diciendo: *Basta que uno de mi familia tenga que dar a Dios una cuenta tan ligera.*

A nuestros políticos de hoy les parecerían pocos todos los sueldos y empleos del Estado para sus hijos. No tienen fe; son mohabitos de papel.

El puente sobre el Tajo en Villarrubia de Santiago.

El domingo se inauguró en presencia del Ingeniero autor del proyecto reformado, D. José Arambarri, el hermoso puente de piedra sobre el Tajo de 101 metros de largo y siete arcos de 14,45 metros de luz cada uno.

Ha costado 620 939,62 pesetas, y se han empleado en él 74 toneladas de acero, 10.282 metros cúbicos de materiales pétreos.

Tres de sus pilas se cimentaron por medio del aire comprimido y se supone que con este procedimiento se ha ahorrado el Estado unas 100.000 pesetas.

Empezaron los trabajos en 1897, se suspendieron nueve años por muerte del contratista. El plano inferior de cimientos está a 7,21 metros bajo el nivel de estiaje, la altura hasta la rasante es de 17,90 metros.

Unimos nuestra felicitación a las muchas que está recibiendo D. José Arambarri.

Misiones Pedagógicas.

Como estaba anunciado, el domingo, y en el paraninfo del Instituto provincial, se inauguraron las Misiones Pedagógicas.

El acto empezó a las diez y media por un breve discurso del Presidente D. Manuel Cano, exponiendo a grandes rasgos el motivo de estas Misiones; la nota saliente fué el amor a la Patria chica y fué muy aplaudido.

Acto continuo habló el Vicepresidente D. José Infantes, encomiando la labor y los sacrificios que hace el Profesor de Instrucción Primaria, y los plácemes que merece de la Sociedad la abnegación que para cumplir la emplea.

Los quince minutos que duró la elocuencia é ingeniosa peroración, nos parecieron muy breves, y hubiéramos estado mucho tiempo escuchando su vibrante y elocuente palabra. Al terminar prolongados aplausos dieron muestra de lo gratamente impresionado que quedó el público.

D. Evencio Olivares, Secretario de la Junta, hace uso de la palabra para manifestar que, la Inspectora de Madrid Srta. García del Real, no puede asistir por hallarse gravemente enferma una persona de su familia, y que manda las cuartillas de su discurso, que son leídas por el citado señor, y en las que se revelan vastos conocimientos de los diferentes métodos de enseñanza. Al terminar fué muy aplaudido.

El ilustrado Dr. D. Antonio Piga, entusiasta por todo lo que sea engrandecimiento de Toledo, y amante de lo que conduzca a la mejora de la instrucción del pueblo, se ocupa a continuación de manifestar los datos que ha recogido acerca de la falta de condiciones higiénicas de los locales destinados a la enseñanza; excita y reclama la iniciativa particular para cooperar al mejoramiento de esos locales y confía en que en breve plazo el Municipio de Toledo, secundado por esas iniciativas particulares, remediará muchas de esas deficiencias.

Termina con unas proyecciones que representan Escuelas de esta capital, haciendo notar la diferencia que existe entre las dotadas con material moderno y las que aún conservan el menaje antiguo.

Al fin, el Sr. Chacón (D. Manuel), Inspector de Escuelas, hace breve historia del motivo que impulsó a los

iniciadores de estas Misiones Pedagógicas, y al manifestar las ventajas de las Escuelas graduadas dijo que tal vez son más de temer los que saben leer y no saben discernir que los analfabetos. Su discurso fué interrumpido por una salva de aplausos y al final oyó también no pocas felicitaciones.

El Sr. Presidente se levanta para dar fin a este acto con la lectura de un telegrama que acababa de recibir del Ilmo. Sr. Director general de Instrucción Pública, concebido en estos términos:

«Imposibilitado de asistir personalmente sesión inaugural, envío mi felicitación más entusiasta.—*Altamira.*»

La asistencia fué numerosa y escogida; pues vimos sentados a la derecha del Sr. Presidente al muy ilustre Sr. D. Antonio Alvaro Ballan; en representación del Sr. Cardenal; a la izquierda al Excmo. Sr. Gobernador militar, y a los lados al Sr. Santuste, Presidente de la Audiencia; Sr. Conde de Cedillo, Comisiones del Cabildo Primado, de la Capilla de Reyes, del Seminario Conciliar, de la Academia de Infantería, de la Zona Militar, de la Guardia civil, del Claustro de Profesores del Instituto y de Maestros y Maestras, y a los señores Novales, Patos, Ruano, Benegas, Liso y otros.

La impresión que al salir se oía por todas partes, era de satisfacción y aplauso a los iniciadores de esta obra cuyo fin es despertar a los pueblos de la apatía que reina en todo lo que se refiere a la enseñanza.

Flores de las Leyes.

Los términos y requisitos de las condecoraciones, constituyen derechos y obligaciones recíprocas y causan estado.

La Comisión Provincial de Valladolid sacó a concurso la plaza de Capellán, exigiendo haber desempeñado la cura de almas. Se presentaron tres candidatos y fué nombrado el único que no acreditó ese requisito. En la apelación el Supremo ha declarado nulo el nombramiento.

Exentos del servicio militar.

Lo están los hijos de los que sirven como voluntarios de la última guerra civil, en las vascongadas, después del 31 de Agosto del 70, si figuran en las listas de Gobernación o en las de revistas de los Cuerpos.

Ventas con Peña Aguilera.

La fiesta de "Los Amigos del Pueblo."

La anunciada función religiosa que esta benemérita Asociación dedica anualmente a su patrón el glorioso San Isidro, tuvo lugar el día 16, con la solemnidad acostumbrada, precedida de la Misa de Comunión que administró el insigne orador sagrado D. Luis Calpena, Auditor de la Rota y Magistral de la Real Capilla.

Durante esta devotísima Misa, el grupo de señoritas que en Ventas con Peña Aguilera constituye artística capilla, cantó sentidas composiciones de modo admirable. Ellas constituyen la nota de arte que han dejado allí al pasar los misioneros del invierno, que tanto han contribuido a la cultura local. ¡Qué hermoso era ver acercarse a la Sagrada Mesa, entre voces de ángeles, a aquellos honrados labradores!

La Misa mayor revistió una solemnidad incomparable. En largos bancos que se tendían en el centro del templo, se veía la representación de importantes agrupaciones agrícolas; al amparo de la Asociación nacidas; diputaciones brillantes de los Sindicatos de Ventas, de Menasalbas, de San Pablo y del Circulo Católico; la sagrada cátedra ocupada por el gran Calpena, y la parte musical a cargo de frailes de la Orden de la Merced, cuyas voces varoniles y ansteras elevaban las almas al trono de Dios.

El acto se prestaba a que el sermón fuese brillante, y no hay que añadir que el orador aprovechó los elementos sobre los que levantaba su voz para explicar, durante una hora, un tema de actualidad. El de que el pobre, el obrero, no encuentra las reivindicaciones que busca más que al amparo de la Iglesia, que le levanto en la época romana, le promete eterno bienestar en una vida de igualdad social, de ultratumba, y no contentándose con eso, toma parte activa en cuanto a su provecho material pueda contribuir. No se sabía qué admirar más en la notable oración, si el fondo ó la forma: aquí rebosa erudición, ésta fácil galanura, al medio ambiente acomodada. Podemos afirmar que doctos é ignorantes entendieron por igual la palabra de Dios, que el elocuente sacerdote los dirige.

Terminada la función religiosa, se repartieron en la sacristía los premios a los socios del Circulo más asistentes a las conferencias que, durante las veladas de invierno, les dedicaron el celo Cura Párroco D. Pascual Lancha y el erudito Médico titular D. Casto Martín, caracterizado sociólogo católico. Con la asistencia a la instrucción, se premió también la de la Misa de los días festivos, consistiendo los premios en cantidades de 100 pesetas, el mayor; 50, el segundo, y dos de 25. No hay que decir la satisfacción con que los agraciados recogieron dichas cantidades ni los reinormimientos que se les apoderarían de los que no pudieron optar a ellos.

Un banquete reunió después en el salón del Circulo Católico a los representantes de los Sindicatos de los tres pueblos mencionados, banquete que fué presidido por el Excmo. Sr. Conde de Casal y por el Dr. D. Casto Martín, Presidentes, honorario y efectivo, respectivamente, de la Asociación de «Amigos del Pueblo». Destapado el champagne, el Sr. Martín dedicó a los concurrentes un cariñoso saludo, y el Conde de Casal leyó un curioso artículo firmado por D. Emilio Castelar, en que el ilustre tribuno, en lenguaje cristiano, por una de esas anomalías en él frecuentes, al comiserarse del pobre labrador y en el año de 1876, le predice que instituciones católicas le rimdirán algún día de la usura y facilitarán sus medios vitales.

Los actuales Sindicatos que la Iglesia ampara y los católicos establecen, son las instituciones que el Genio de Castelar vislumbraba hace treinta y cinco años.

El Corresponsal.

Crónica de Persia.

Al pensar en el número crecidísimo de reparticiones, desmembraciones, conquistas y robos de territorios que en muy pocos años han tenido lugar en todos los continentes, no nos cabe la menor duda de que la

época actual pasará a la historia con el nombre de «época de los grandes latrocinios nacionales». Además de Tripoli y Marruecos, está Persia en vísperas de ser víctima de la rapacidad de las grandes potencias. Rusia é Inglaterra tienen puestos en ella sus ojos y sólo esperan estar de acuerdo en la porción que cada una ha de llevar.

Otro día detallaremos los puntos de litigio y las diferencias entre las dos naciones que momentáneamente son la causa de que se retrase la anexión, hoy vamos a dar somera idea del estado interior de esta desventurada nación, tan gloriosa en tiempos lejanos y que muy en breve desaparecerá del mapa.

La falta de organización llega aquí al extremo de no haber ejército regular. Hay, sí, diversas brigadas de gentes de armas, sin organización, sin disciplina y sin unidad; como son: la brigada de cosacos, fundada por los rusos; los caballeros *bactiaros*, cuyo número varia de mil á tres mil, según las circunstancias; los voluntarios, llamados *mughahed* y *hdais*, cuerpo heterogéneo compuesto de armenios, caucásianos, persas y rusos fugados de los presidios; el ejército *persa*, formado de soldados asalariados, únicos de que el gobierno puede echar mano en trances apurados, pero que son muy pocos miles. Hay además un pequeño cuerpo de seguridad y policía, cuyo fin es mantener el orden aquí en Teherán y defender las vías de comunicación. Entre todos estos elementos militares no llegan á sumar 6.000 soldados.

No hay disciplina seria, ni ejercicios, ni unidad orgánica, ni espíritu militar. Los más de los que aparecen como soldados, son holgazanes semipérfidos que huyen del trabajo, ó foragidos más ó menos disimulados que se amparan del nombre y traje militar para robar á mansalva y cometer sin responsabilidad de ningún género toda clase de atropellos.

Júntese á todo esto el que cada grupo militar es defensor de una tendencia política distinta y se comprenderá la anarquía reinante en estos desgraciados pueblos. Así, los *mughahed* apoyan al partido democrático y son su más firme sostén, los cosacos persas son reaccionarios; los *bactiaros* unas veces se ponen del lado de los demócratas para defender la constitución y otras favorecen á los moderados.

De valor y espíritu guerrero no hay que hablar, baste citar un hecho que es harto significativo y que tendríamos por fabuloso, si no fuera muy veraz el que nos lo contó, que fue protagonista de la escena cómica. Iba un mercader italiano no ha muchos meses por un paraje montañoso cercano á Teheran cuando vió que se le acercaban como unos cincuenta soldados. Temió por su vida y por su dinero, firmemente persuadido de las aviesas intenciones de los militares. Viéndose ya casi perdido, pues se le venían encima á toda prisa, dió grandes voces é hizo ademanes como llamando á una escolta que estuviese escondida detrás de un cerrillo próximo. Los soldados, temiendo ver aparecer un ejército más numeroso y más fuerte que el de Alejandro Magno, se dieron á correr á la desvanadada y sin mirar para atrás. ¡Ya estamos muy distantes de los tiempos de las Termópilas y de los heroísmos persianos!

V. B. Muavul.

Toledo, 1912.